

# la facendera



Asociación LA FACENDERA – Artilugio en Pasaje Cl. Azafranal nº 18 – Tlf: 664 057 528 - 37001 Salamanca

<http://www.lafacendera.com>

31 de Marzo de 2019

## ARRIBES DEL DUERO: MIEZA

### “Entre miradores y el rio”

#### Descripción de la ruta:

Es esta una ruta circular que partiendo del mismo pueblo de Mieza recorreremos prácticamente el 80% de las arribes perteneciente a este municipio.

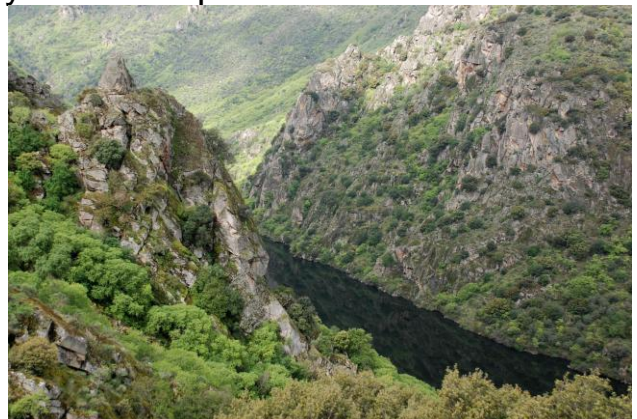
Iniciaremos la marcha en los lavaderos del pueblo cogiendo el camino al mirador de la Code, y al poco tiempo nos desviaremos por el camino de St<sup>a</sup> Marina, y no lo dejaremos ya hasta llegar al poblado de Aldeadávila, con el convento de la Verde presidiendo este enclave.



Este primer tramo encierra dos de los puntos fuertes del día, El mirador de la peña la Salve y la bajada por el Reventón. El primero con unas vistas magnificas del poblado, la presa y el

primer tramo de arribes y el segundo un espacio que por su especial situación, totalmente norte, nos lleva a pensar que estamos en latitudes mucho más norteñas.

A partir del poblado enlazaremos con el G.R.14 que aprovecharemos hasta llegar a la altura del mirador de la Code, En este punto abandonaremos el GR y rodearemos el espigón que forma la Code, llamado Vuelta de los Esquinos, a media ladera y con un punto de vista del rio poco usual proseguiremos por caminos estrecho y poco marcados.



Ahora transitamos por el paraje llamado Laderas incultas, antesala del Almezal de Mieza, Goya botánica única en la península. Este tramo se

caracteriza por la espesura de su vegetación típicamente arribeña, Acebuches, Cerezos de St<sup>a</sup> Lucia, Arces de Montpellier, Almeceas, Zumaques y un largo etc.

Ya solo nos queda por ascender de nuevo a la meseta, y tras un corto acercamiento al mirador del Águila, y “perdernos” un rato con sus vistas hacia el Duero. Regresaremos a Mieza por una ancha pista.

### **Unamuno en Mieza:**

En los primeros días de mayo de 1902 Unamuno visitó las Arribes, e impresionado por la belleza de sus paisajes escribió en Hojas selectas de Barcelona, en enero de 1905 un artículo titulado Los arribes del Duero (notas de un viaje por la raya de Portugal)

“Emprendimos la subida a Mieza desde Laverde, por un sendero en resayos, entre peñascales. A trechos iban las mulas invertidas alternativamente, mirando cada una en un sentido opuesto al de la de abajo y al de encima; tan pequeño era cada trozo recto del zigzag. Y una vez arriba, de nuevo en la meseta. Al volver la vista, camino de Mieza, vimos a lo lejos la hoz del Duero como un hondo surco abierto en la meseta, como una gran hendidura de sombra. En aquella sombra quedaba Laverde. Y antes de entrar en Mieza nos asomamos a la Code, que presenta el más imponente mirador de la Ribera. Es un saliente sobre el río, cortado, no ya verticalmente, sino casi en línea entrante, un grandísimo promontorio en que se hacían los Berruecos. Discurriendo entre ellos, echando el cuerpo hacia dentro por miedo al vértigo, se ve a un lado y al otro el Duero como una larga anguila

que se acurruca entre peñas moteadas de verdura. En Mieza compramos una lamprea, las de esta región tienen fama, para ir a comerla en Vilvestre.”



### **El Almezal de Mieza:**

El árbol que configura esta joya botánica, es un arbolillo normalmente modesto, aunque aquí adquiere portes importantes,

Para hacernos una idea de la importancia de este enclave podemos leer, a través del siguiente enlace

(<https://www.miteco.gob.es/es/parques-nacionales->

[oapn/publicaciones/ecologia\\_12\\_17\\_tcm30-100620.pdf](https://www.miteco.gob.es/es/parques-nacionales-oapn/publicaciones/ecologia_12_17_tcm30-100620.pdf)), un documento científico

que lo explica mucho mejor que lo pudiéramos hacer nosotros, aunque no puedo por menos de transcribir breves notas sacadas de este documento (*Ecología*, N.º 12, 1998, pp. 285-292)

*“La comarca de los Arribes del Duero, olvidada y desconocida como pocas en España, constituye una localidad extraña para *Celtis australis* dada su latitud tan norteña y proximidad a las frías llanuras de Salamanca y Zamora. Su presencia queda justificada, no obstante, por un especial microclima dado en las laderas de las gargantas que surcan toda la zona (CALONGE, 1990). Es en uno de estos enclaves donde hemos descubierto el único bosque*



que puede ser considerado como tal de la especie referida en toda la península Iberia. En la zona, el árbol y el bosque son conocidos de siempre por sus habitantes, que llaman al árbol «ojaranzo» o «lodón». Su madera se usaba localmente para leña y para fabricar calladas, chancas (calzado típico), manceras, yugos y aros para hacer queso. Sus hojas son un buen forraje para el ganado y sus frutos, que reciben el nombre de «graninas», son consumidos esporádicamente y se usan, a veces, para dar sabor al aguardiente.”

#### “DESCRIPCIÓN DE LA COMUNIDAD

Sin duda, las fuertes pendientes sobre las que se asienta, que alcanzan valores de hasta el 82% y la abundancia de berrocales y farallones en toda el área, lo han defendido del hacha y del fuego, han impedido su roturación para el cultivo de olivar y lo han mantenido acuito al conocimiento científico hasta ahora, ya que en gran parte es inaccesible, excepto en unos pocos pasos no exentos de dificultad.

Las parees más maduras del bosque se localizan en los fondos de torrentera, donde los almeces presentan una media de 8-10 ro de altura y 70SO cm de cuerda normal (Foco 2), lo que supone una edad de 70 a 90 años, a la vista de las mediciones que hemos efectuado en árboles derribados por desprendimientos naturales (lámina VII. foro 3).

Llega el almezal hasta la misma orilla del río Duero, situada a tan sólo 200

metros sobre el nivel del mar. Su cota más alta son los 580 ms,”

#### “CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

-Este hallazgo supone la consideración del almezal como una nueva formación forestal singular en España.

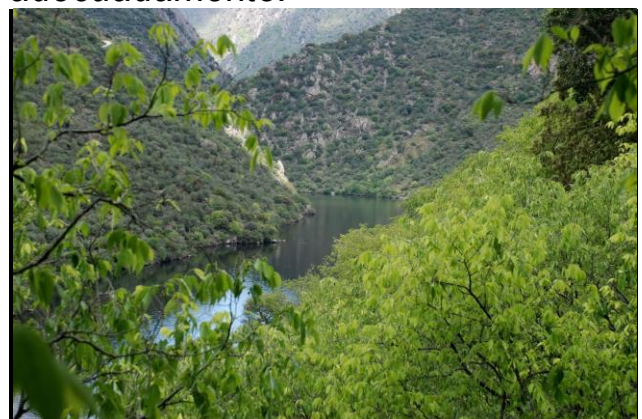
La especie, hasta ahora, era considerada como acompañante o sustitutiva de otras formaciones.

En comparación con otros bosquetes de almez descritos hasta ahora, esta formación tiene un verdadero carácter forestal, considerándola como una paraclímax, susceptible de ser descrita como un nuevo sintaxón fitosociológico.

-Con este hallazgo se incrementa tanto el conocimiento autoecológico y distribución de la especie en la península Ibérica, como la diversidad forestal ibérica.

-Consideramos el descubrimiento de alto interés, no sólo a nivel nacional sino europeo, por no existir otro bosque conocido de estas características.

Por todo ello creemos que la zona debe ser considerada de elevado interés botánico y ser protegida adecuadamente.”



## **Leyenda de un encantamiento: Peña de la Salve.**

*Estas vastas soledades que imponen las Arribes, junto al Duero, asiento que fueron de una comunidad de Franciscanos, en el convento de la Verde, ya en termino de Aldeadávila, recibieron, en cierta ocasión, según cuenta la leyenda, la visita de tres de los frailes pertenecientes a dicha comunidad, Hasta allí, es decir, hasta los altos del reventón, dentro del término de Mieza, coronados de grandes peñas, llegaron los mencionados frailes, cumpliendo una penitencia impuesta por el superior del convento. Agotados por el esfuerzo, se sentaron en una de las tales peñas, en el mismo momento en el que la Salve que, a coro, entonaban sus hermanos, desde el edificio conventual, inundaba aquellos parajes, sumiendo muy pronto, a los tres frailes, en trance. Y así permanecieron por espacio de un tiempo, recobrando al cabo la plena conciencia, creyendo que habrían transcurrido unas horas tan sólo. Cuál no sería, sin embargo, su sorpresa, cuando al regresar al convento de la Verde, no hallaron, en él, a nadie, exceptuando a un hortelano que trabajaba la huerta. Ni rastro quedaba de los hermanos correligionarios que habían compartido con los tres frailes la vida religiosa.*

*Continua diciendo la leyenda que dicho hortelano quedóse muy sorprendido, cuando los tres frailes le preguntaron por el resto de la comunidad. Entonces aquel les aseguro que hacía mucho tiempo que el convento había sido abandonado. Al parecer, los tres frailes, Habianse quedado arrobados,*

*en éxtasis, durante varios años, escuchando la Salve, sentados, como ya se ha dicho, en una de las peñas del Reventón, donde, por cierto, quedaron marcadas las huellas de sus posaderas. Tanto había sido el tiempo que aquellos habían permanecido sentados allí, sin darse cuenta de ello.*

*Desde entonces, a la peña donde, según la leyenda, estuvieron sentados los frailes penitentes, se les llama Peña de los Tres culos”*

La peña a la que hace referencia la leyenda, es una de las que forman el primer mirador que visitaremos, justo en el alto del Reventón.



Organizadores: Toñi Gutiérrez

Eloy García.